Gaceta Minera.

INDUSTRIAL, COMERCIAL Y CIENTÍFICA.

ECO DE LOS DISTRITOS MINEROS DEL ESTE DE LA PENÍNSULA.

PRECIOS DE SUSCRICION.	DIRECTOR-PROPIETARIO,	PUNTOS DE SUSCRICION.
En toda España, un trimestre. . . 2 pesetas. " " " un año. 8 " En el extranjero y Ultramar. . . . 12 "	D. Camilo Perez Lurbe	En la Direccion de este periódico, calle de la Serreta número 22. En la Administracion del mismo, calle de Cuatro Santos número 26, imprenta. Para la correspondencia y giros dirigirse al Director.
PAGO ANTICIPADO.	SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 y 20 DE CADA MES.	

AÑO I.

CARTAGENA 10 DE MARZO DE 1883.

NÚM. 8

SECCIÓN CIENTÍFICO-INDUSTRIAL.

PLUS ULTRA.

Parece ser, porque así la experiencia nos lo viene uno y otro día demostrando, que el hombre, como ser social, no obedece siempre á lo que su razón y conveniencia le dictan, ni se manifiesta en sus juicios, como ser esencialmente independiente y libre, árbitro de su voluntad para amoldarla á lo que á su propia y mejor existencia convenga. Hay algo que le modifica; y este algo, que desde luego reconocemos es el círculo social que le rodea, le transmite de tal manera su modo de sentir, su modo de pensar, que concluye por pensar y sentir como él, unificándose de tal modo las ideas, que tenemos que reconocer en las naturales consecuencias de este hecho espontáneo, el origen del tan conocido refrán, *dime con quien andas etc.*

En este hecho tan general como reconocido, fundamos nosotros el notable que en Sierra Almagrera acontece, tratándose de las labores de investigación, pues parece propiamente que todas las sociedades, aun las separadas por cientos de leguas, se han reunido y acordado no dar más que una sola voz cuando de investigar una mina se trata.

FIJESE UN POZO-MÁQUINA Y AL AGUA CON ÉL. ALLÍ ESTÁ EL MINERAL.

Hé aquí la opinion unánime de todo accionista cuando acerca de este particular se le interroga: opinion aceptable y hasta fundada cuando se trata de sociedades potentes que, teniendo por base un capital y la necesaria confianza en sus administradores, dan al laboreo el desarrollo que necesita y esperan tranquilos el resultado próspero ó adverso de sus empresas; pero no, de ningún modo, tra-

tándose de sociedades que como en la generalidad de las que aquí formamos, se entra con gran valentía sin más base que el entusiasmo y la intencion de pagar algunos dividendos pasivos para hacerlos activos inmediatamente.

Los que nos interesamos por el feliz porvenir de nuestra industria, estamos obligados á procurar se la quite el carácter de lotería que algunos le dan, y á la realizacion de este propósito deben converger todos nuestros esfuerzos.

Hoy venimos nosotros á combatir esa creencia, sin más pretension que cumplir con la mision que nos hemos impuesto y sin más armas que la lealtad de nuestras afirmaciones.

LA RIQUEZA DE LA SIERRA ALMAGRERA, NO SE LA DEBE BUSCAR, EN PRIMER TÉRMINO, AL NIVEL ACTUAL DE AGUAS, PORQUE NO ES ALLÍ DONDE RESIDE.

No podemos afirmar que exista por bajo del nivel actual, por más de que abrigamos la esperanza de que así suceda; pero desde luego afirmamos que es completamente funesto para la vida de nuestras sociedades mineras, el alimentar su existencia con la esperanza de que al llegar al agua es casi seguro el hallazgo del mineral.

Veamos sinó lo que allí sucede:

Al constituirse una sociedad y emprender la investigación, se fija el pozo maestro donde mejor parece, y se principia á profundizar. En el ánimo de todos los socios está que no hay que esperar hallazgo antes de los cien metros y pagan resignados sus cinco ó diez pesetas por accion mensualmente, las ciento en que por lo general la sociedad se divide.

Pasados los cien primeros metros, ya la esperanza acrece; los agiotistas, gentes de mucha inteligencia por lo general, ponen en funcion sus prediccio-